

histórica. En la primera, Adelaida Sourdís, del Archivo Nacional, después de criticar el marginamiento de los historiadores de todo lo que tiene que ver con la organización y manejo de los archivos, propone la necesaria integración entre aquellos y el personal de archivística. Asimismo, reivindica el empleo de "nuevos archivos", aquellos orales, audiovisuales, informáticos o en disco óptico. Finaliza exponiendo a grandes rasgos el trabajo de los programas actuales del Archivo General de la Nación.

William Manuel Martínez, también del Archivo General de la Nación, presenta la importancia de los archivos de protocolos notariales como fuente documental primaria para la investigación histórica en temas como Historia Social (historia de las mentalidades e historia de la vida cotidiana), Historia Económica, Etnia y Género, entre otros.

La profesora Gloria Estela Bonilla, de la Universidad de Cartagena, explica en su ponencia la importancia de los archivos regionales para la historia de Cartagena y Bolívar. Para reafirmar su planteamiento, hace un recuento del contenido documental de los archivos que existen en la ciudad de Cartagena, así como los de Antioquia y Atlántico, el Eclesiástico de Santa Marta y, por último, el Archivo Nacional.

El libro se cierra con la ponencia de Zamira Díaz López de la Universidad del Cauca, en la cual se hace una crítica de la forma ingenua como muchos nuevos historiadores abordan el pasado a través de fuentes orales o literarias, y reivindica el empleo de textos escritos, "genéricamente llamados documentos o materiales de archivo"; para ello, presenta una guía sobre la manera de desarrollar un trabajo investigativo que se enfrente al trabajo con tales archivos.

*Luis Guillermo Vasco Uribe
Profesor Titular y Emérito
Universidad Nacional de Colombia*

Regiones, ciudades, empresarios y trabajadores en la historia de Colombia

JAVIER GUERRERO (Compilador)

*Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia,
Archivo General de la Nación, Asociación Colombiana de
Historiadores, 1995*

Como suele suceder en los libros que reúnen artículos dispares, en el presente texto nos encontramos con una gran variedad de trabajos a propósito del tema sugerido en el título, sin que nadie pueda intentar darles unidad y coherencia. Esto se debe a que el texto recopila las memorias del IX Congreso de Historia de Colombia (Tunja, 2 al 5 de mayo de 1995), que fue organizado en tres simposios temáticos: Fronteras y regiones en la Historia de Colombia, Historia Urbana y de los movimientos sociales, e Historia económica, empresarial y agraria.

A pesar de la dispersión, el texto ofrece la ventaja de mostrar el tipo de temas y métodos que rigen las tendencias actuales de la historiografía en Colombia. Así, si bien no se encontrará una visión general de la distribución regional de Colombia, puede al menos observarse qué tipo de conflictos caracterizaron y caracterizan la distribución regional en la historia de Colombia en numerosos casos aislados, como el de Girón, el establecimiento de límites entre Boyacá y Santander, las elites regionales tomando a Antioquia como ejemplo, etc. La mayoría de estos trabajos son extremadamente específicos y sólo pueden interesar a los investigadores de dichos temas o a los pobladores de dichas

regiones, para el público no iniciado son demasiado locales y carecen de interés. Hay que anotar, sin embargo, que son trabajos cuidadosamente documentados y rigurosos en la extracción de sus conclusiones.

Con respecto a la historia urbana y de los movimientos sociales en Colombia pasa algo parecido, hay muchos y muy cuidadosos trabajos sobre hechos aislados de la historia urbana de Colombia tales como el problema de las fundaciones de Bogotá y Tunja, así como algunos sobre la historia de los movimientos sociales, como, por ejemplo, las protestas populares, las prácticas solidarias en Antioquia en la segunda mitad del siglo XIX, etc.

Por último, en la tercera parte aparecen los artículos acerca de la historia empresarial y agraria de Colombia. Es importante señalar que estos trabajos cuentan con una mayor riqueza con respecto a las fuentes, quizás como consecuencia de un mayor número de registros y datos que en estas materias se suelen llevar. Como en todo artículo de historia económica, vemos que la interacción con factores sociales diversos y en algunos casos incluso fortuitos, determina aspectos fundamentales en el desarrollo de una determinada región. De este apartado y con respecto a lo que acabo de decir, vale la pena destacar los trabajos de José Murguey

Gutiérrez sobre los ferrocarriles y el de Evelio Espinola Benítez, en el que hace un curioso análisis acerca de las actividades de la Scadta en Venezuela. Esta parte comparte las características del resto del libro, a saber, que nadie puede enterarse realmente de una historia agraria de Colombia sino de algunos puntos de mayor o menor relevancia, pero por completo aislados. ¿Por qué temerán tanto los historiadores el hablar desde puntos de vista más amplios? Tal vez sea un rigor muy encomiable, pero tal vez sea un temor muy provinciano.

En fin, el libro contiene artículos de mucho interés para un historiador que investiga sobre tópicos muy específicos, pero carece de una visión de conjunto que aglutine estos trabajos tan diversos. El problema se halla en poner un título tan pretencioso a las memorias de un congreso. Si en lugar de eso se llamara *IX Congreso de Historia de Colombia*, con el subtítulo de *Memorias* y presentara qué temas se abordaron, nadie quedaría decepcionado. El lector se engaña con el título y encuentra una revista especializada con nombre de manual o de monografía.

Leonardo Montenegro M.
Profesor

Departamento de Antropología
Universidad Nacional de Colombia

Adpostal



Carátula: Colgante de orejera (tinculpa). Nariño Capulí, 800d.C. a 1600 d.C.
procedente de Consacá, Nariño. 10 cm diam. O 25.395

Contracarátula: Tejuelos de metal, yunque en piedra y martillo en metal meteorítico.

Guardas: Ilustración de la América de Theodor de Bry, 1599.